



## LO QUE SUPIMOS EN MONCLOVA

**E**n los días del 8 al 14 de Marzo, que fueron los que permanecimos en Monclova, hasta salir a Baján, para después continuar el ataque de Saltillo, que había determinado D. Venustiano Carranza que tuviera lugar unos días después, nos entreteníamos en leer la Prensa e investigar, con los viajeros que frecuentemente venían de los Estados Unidos, las noticias de la capital de la República.

El telegrafista de la estación de Monclova me platicó algo que yo ignoraba, y esto es que el día 21 de Febrero habían pasado por allí, procedentes de México y con destino a Sonora, los diputados Roberto V. Pesqueira y Adolfo de la Huerta. El primero, de la XXVI Legislatura de la Unión, y el segundo, de la respectiva Local del Estado de Sonora, pero que encontrándose en México los días del *cuartelazo*, escapó a Sonora en compañía de Roberto Pesqueira, exaltado revolucionario que podría correr riesgo en México en manos del infidente Huerta. Al pasar por Monclova ocurrieron ellos al telegrafista de referencia para solicitar una conferencia telegráfica a Saltillo, con el señor Gobernador Carranza. El telegrafista les abrió la comunicación, y el Sr. Carranza no pudo venir a la oficina telegráfica de la capital del Estado; pero

desde el Palacio del Gobierno les mandó decir, a su vez, con el telegrafista de Saltillo, que dijeran lo que deseaban, pero que desde luego les manifestaba que ya se había dirigido al Gobernador de Sonora, José María Maytorena, por la misma vía telegráfica, excitándole al cumplimiento de su deber; que si acaso no lo hacía, por circunstancias que él no conociera, se fueran ellos (Pesqueira y de la Huerta) a hacer la Revolución a Sonora; le contestaron de conformidad, y agregaron que ellos estaban a sus órdenes para lo que les mandara, en tratándose de la Revolución, que tan dignamente él encabezaba; que venían de México, y que al llegar a Monclova se habían enterado de su actitud por una circular excitativa que por aquellos rumbos andaba repartiendo el diputado Atilano Barrera. El Sr. Carranza les dió las gracias y agregó que si tenían algo reservado que comunicar, que le pidieran una clave, que con él tenía, a Arturo Carranza, su sobrino, quien debería encontrarse por allí; que al pasar por Eagle Pass se quedara uno de ellos con el cónsul Rafael Múzquiz, que era de los nuestros, tanto para ayudarle como para que se informara de la actitud que asumía el Estado de Coahuila, y a su vez lo informara al Gobierno de Sonora. Así obedecieron estos buenos patriotas. Adolfo de la Huerta se fué a Sonora, y Roberto Pesqueira permaneció unos días en Eagle Pass, con Rafael Múzquiz.

Otro diputado, Roque González Garza, llegaba de la capital de la República en esos días a Monclova, y nos platicaba largamente de los acontecimientos sucedidos en la Ciudadela, y que tanto deseábamos nosotros conocer. El mismo día llegaba un judío, Félix M. Sommerfield, que también, con lenguaje pintoresco, nos hablaba de los acontecimientos de México.